



Global express

La actualidad en el aula

Tsunami: de la emergencia a la solidaridad



HOWARD DAVIES/ OXFAM INTERNACIONAL

El desastre provocado por el Tsunami, además de suponer una amenaza inmediata para la vida de las personas, podría sumir a más de dos millones de personas en la pobreza.

Esta edición de Global Express invita a analizar la relación entre las consecuencias de una catástrofe y la pobreza y a reflexionar sobre los tipos de ayuda que se activan para hacer frente a un desastre.



¿Qué pasó?

La escala del desastre aumenta por causa de la pobreza

La acción humanitaria: un enfoque desde la vulnerabilidad

La reacción internacional

Aprovechar la oportunidad para luchar contra la pobreza

sumario

¿Qué pasó? ¿Qué pasó?



El 26 de diciembre de 2004, un terremoto de 8.9 grados en la escala de Richter se desencadenó en la falla que hay justo delante de la isla de Sumatra, en Indonesia. El epicentro, en pleno Océano Índico, provocó una enorme ola. Esta ola, que llegó a superar los 20 metros de altura, alcanzó todas las costas del Golfo de Bengala, así como la ribera índica del continente africano, con una enorme virulencia. Su velocidad, cercana a una media de 800 km/h, hizo que las olas viajaran, en menos de 2 horas, a 1.500 km del epicentro.

Las personas más afectadas por el terremoto más devastador de los últimos 40 años, se encuentran en India, Sri Lanka, Indonesia, Tailandia, las Islas Maldivas y Somalia. Aunque en menor medida, otros países también se vieron afectados: Bangladesh, Malasia, Myanmar, Somalia, Kenia, Tanzania...



La escala del desastre aumenta por causa de la pobreza



Las catástrofes son naturales pero los desastres no, y no deberían ser vistos como el resultado inevitable de una catástrofe. Las catástrofes afectan a las personas de forma diferente dentro de las sociedades, y pueden tener un impacto muy diferente dependiendo de la sociedad o del país que afecten.

Para que una catástrofe se convierta en desastre es necesario que afecte a personas vulnerables. Si las personas pueden reducir su grado de vulnerabilidad, las catástrofes no tienen por qué producir inevitablemente un desastre. Sin embargo, los factores que hacen que algunas poblaciones sean más vulnerables que otras son raramente analizados, y las causas de esta vulnerabilidad raramente solventadas.

- **Catástrofe:** evento extremo (natural o humano) que puede afectar a un determinado lugar en un determinado momento, con mayor o menor grado de intensidad, y que actúa como detonante de una crisis. Pueden ser naturales, como los terremotos, las inundaciones, las sequías, etc. o causadas por la mano del hombre, como los conflictos armados o las intoxicaciones.
- **Desastre:** grave perturbación del funcionamiento de la sociedad, que causa amplias pérdidas humanas, materiales o medioambientales, que exceden la capacidad de la sociedad afectada para afrontarla utilizando sólo sus propios recursos. Las consecuencias de los desastres pueden plasmarse en diferentes fenómenos, como hambruna, epidemias, éxodo de población, etc.
- **Vulnerabilidad:** es el nivel de riesgo que afronta una familia o individuo a perder la vida, sus bienes y propiedades, o su sistema de sustento (su medio de vida) ante una posible catástrofe. El grado de vulnerabilidad de un grupo es el principal determinante de que una catástrofe natural o humana pueda desencadenar un desastre.

La vulnerabilidad viene determinada por dos factores claves:
- exposición física a las catástrofes (riesgo).

- acceso limitado a los recursos: escasez de ingresos y reservas, inseguridad del sistema de sustento, e indefensión o desprotección personal.

Analizar la vulnerabilidad permite analizar la realidad con una visión estructural y no sólo coyuntural, y responder a las causas profundas de la crisis.

En el caso del sudeste asiático, la **exposición física a las catástrofes (riesgo)** provocadas por terremotos es muy elevada. Esta región está situada en una zona de riesgo de movimientos sísmicos y, a pesar de ello, no existe ningún sistema de alerta de terremotos. Mientras, países como Japón y EEUU, situados también en zonas de riesgo, cuentan con sofisticados sistemas de detección de terremotos.

Precisamente pocas semanas después del desastre, y tal y como estaba previsto, se celebró la **Cumbre Mundial sobre Reducción de Catástrofes en Kobe** (Japón), que tuvo como referente principal la catástrofe ocurrida en el Índico. En esta cumbre se propuso desarrollar con máxima urgencia en la zona afectada, un sistema de alerta de terremotos.

"Establecer un sistema de alerta en el Océano Índico, tras la catástrofe del tsunami del 26 de diciembre, es lo mínimo que se puede hacer; pero además hay que poner la prevención de desastres en el primer plano de la agenda internacional".

JORDI CARDONA

Representante de Intermón Oxfam en la Cumbre Mundial sobre Reducción de Catástrofes que se celebró entre el 18 y el 22 de enero en Kobe (Japón).

En la última década, los desastres de origen natural han afectado a 211 millones de personas cada año. En torno al 98% de las víctimas mortales se han producido en los países del Sur.

El maremoto golpeó algunas de las zonas más pobres de los países afectados. En la zona más afectada de Aceh, en Indonesia, existía sólo un hospital; casi el 40% de sus habitantes carecían de cualquier acceso a los servicios de salud; el 49% no tenía acceso a agua potable, y las infraestructuras se mantenían a duras penas. Eso era antes del maremoto.

Incluso en áreas que no eran particularmente pobres para los estándares del Sur asiático, el maremoto ha afectado a un gran número de personas que ya vivían en la extrema pobreza. En Tamil Nadu, a pesar de no ser de los estados más pobres de la India, más del 21% de la población no tenía acceso a agua potable antes del desastre.

"Vivir en casas mal construidas, carecer de atención sanitaria o de buenas comunicaciones, marcan la diferencia entre perder la vida o los medios de subsistencia en una catástrofe, o no perderlos. Por eso es necesario que los gobiernos aceleren el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio para la reducción de la pobreza".

JORDI CARDONA, representante de Intermón Oxfam en la Cumbre Mundial sobre Reducción de Catástrofes que se celebró entre el 18 y el 22 de enero en Kobe (Japón).

La acción humanitaria: un enfoque desde la vulnerabilidad



El grado de desarrollo de un país y su nivel de pobreza son la clave para la coordinación de la respuesta humanitaria a una catástrofe en las primeras 48 horas de actuación. En las primeras 48 ó 72 horas, la tarea clave es realizar un primer estudio de evaluación para determinar el alcance de la catástrofe, y las necesidades que hay que atender de forma más urgente. Asimismo, es necesario detectar qué otras organizaciones humanitarias están actuando en la zona afectada, para que exista una coordinación efectiva. Los criterios de "reparto de trabajo" entre las diferentes organizaciones, dependen de la especialidad de cada organización y de los recursos disponibles.

En la respuesta humanitaria se distinguen tres niveles de intervención:

Ayuda de emergencia: consiste en una ayuda "de socorro" destinada a la provisión gratuita de bienes y servicios. Esta

ayuda se activa desde los primeros días posteriores a la crisis y puede prolongarse durante 6 ó 12 meses.

Ayuda humanitaria: además de la ayuda de emergencia, incluye operaciones prolongadas de atención a refugiados y desplazados, programas de preparación y prevención para la reducción de la vulnerabilidad, y programas de rehabilitación y reconstrucción.

Acción humanitaria: se plantea desde una perspectiva más global, dirigida a actuar sobre la vulnerabilidad mediante un enfoque de derechos en el marco del derecho a la vida y la seguridad. Desde esta perspectiva más amplia, además de atender a la emergencia, se activan acciones destinadas a erradicar las causas estructurales que producen la vulnerabilidad (pobreza). Así, además de la ayuda humanitaria, la acción humanitaria incluye acciones destinadas a la protección de derechos, acciones de testimonio y denuncia, acciones de incidencia política y de comunicación.

La respuesta de la comunidad internacional: emergencia y reconstrucción



Las principales **ONGs** presentes en la región afectada por el Tsunami empezaron a trabajar de forma inmediata, proporcionando víveres, agua potable, cobijo y objetos de primera necesidad a los cientos de miles de personas afectadas por la catástrofe.

La respuesta de la **ciudadanía** tampoco se hizo esperar. Las donaciones a través de las ONGs no han dejado de aumentar. Los **gobiernos** donantes han prometido aportar más de 5.000 millones de dólares, que cubrirían tanto la fase de emergencia como la de la posterior reconstrucción. Pero estas promesas todavía tienen que concretarse. Naciones Unidas ha solicitado 977 millones de dólares para una primera fase que abarcaría hasta junio. Sin embargo, un mes después del desastre, sólo habían sido desembolsados 450 millones. Por el momento, los gobiernos se han comprometido a aportar sólo 923 de los 977 millones de dólares solicitados.

Además del retraso y del incumplimiento en el desembolso de las donaciones comprometidas por los gobiernos, el comportamiento de los gobiernos donantes en pasadas crisis sugiere otro peligro. La extrema generosidad mostrada en la respuesta al maremoto del Índico puede amenazar los fondos necesarios para las **otras 14 grandes crisis humanitarias** abiertas en el mundo. Entre ellas, se encuentran los conflictos de

Sudán, el norte de Uganda, o la República Democrática del Congo, en los que más de 3 millones y medio de personas han perdido la vida como resultado directo o indirecto del conflicto armado desde 1998.

Igualmente importante es el hecho de que la ayuda proporcionada tras el maremoto sea genuinamente 'nueva', es decir, que **esta ayuda no sea 'reciclada'** de otros compromisos anteriores ni provenga de las partidas presupuestarias que de otro modo se dedicarían a la ayuda humanitaria o de desarrollo en otros lugares del mundo.

En **Bam (Irán)**, y una vez desaparecida la atención mediática, sólo el 5% de las nuevas viviendas planificadas han sido construidas. Según declaró el 11 de enero de 2005 el Gobernador, Ali-Mohamad Rafizadeh, su ciudad ha recibido hasta el momento 55 millones de dólares, de los 120 que fueron prometidos cuando la atención internacional estaba centrada en el desastre.

Protegiendo a quien lo necesita



Toda la ayuda humanitaria debe ser distribuida sobre la base de evaluaciones imparciales, de acuerdo con los principios humanitarios de humanidad y neutralidad.

- Las NNUU y los gobiernos donantes deberían prestar especial atención a las necesidades de los **grupos minoritarios, los pueblos indígenas, los miembros de grupos de oposición y las personas de castas inferiores, garantizando que reciban la ayuda que necesiten sin ningún tipo de discriminación**. Otros, incluyendo **niños y mujeres** en situación vulnerable y **trabajadores inmigrantes**, que muchas veces tienen dificultades para recibir la ayuda distribuida, no deben ser excluidos.
- No podemos olvidar tampoco que algunos supervivientes necesitan algo más que ayuda física. Los **desplazados** querrán regresar para reconstruir sus hogares y sus medios de vida, algunos quizá en un futuro muy próximo. De acuerdo con el derecho internacional de los refugiados, todos los movimientos de personas deben ser voluntarios, y deben llevarse a cabo con seguridad y dignidad.

- En otras crisis, la vulnerabilidad y la dislocación económica de los desplazados han contribuido a **incrementar la explotación de menores, el tráfico ilegal de mujeres y niños, y el comercio sexual** (para aquellos que no tienen otra alternativa económica). Las NNUU deberían explicar cómo se van a enfrentar a estos problemas, y a una probable propagación del VIH/SIDA y de otras enfermedades de transmisión sexual.
- A pesar del maremoto, sigue siendo difícil **alcanzar una paz duradera en Aceh y Sri Lanka**. Tanto los gobiernos como las otras partes en conflicto tienen la obligación de proteger a los necesitados y a todos los civiles, y permitirles el acceso a la ayuda humanitaria que puedan necesitar. La seguridad de este acceso no debe basarse en el uso de escoltas armadas para la distribución de ayuda, sino en conseguir un 'alto el fuego' inmediato allí donde sea necesario.

“Reconstrucción plus”



La reconstrucción debe ir más allá de la simple recreación de la situación existente antes del maremoto. **Su objetivo debe ser una ‘reconstrucción plus’, dirigida específicamente a la reducción definitiva de la pobreza, la garantía de la sostenibilidad medioambiental y la reducción de la vulnerabilidad ante posibles futuros desastres.**

- La puesta en práctica de este principio no tiene por qué esperar a que la respuesta a la emergencia haya finalizado. **El dar trabajo a las personas afectadas, en la construcción de refugios y otras labores humanitarias** puede ayudarles a reconstruir sus propios medios de vida. Un trabajo humanitario de calidad y el comienzo de la ‘reconstrucción plus’, deberían ir de la mano. Este imperativo no aparece recogido en el Llamamiento Urgente hecho por las NNUU en el que, por ejemplo, se destina sólo un 1,4% del presupuesto a la reconstrucción de los sectores de la agricultura y la pesca.

- **Los medios de vida de los pescadores, los pequeños agricultores, los artesanos y otros sectores productivos** han sido devastados por el maremoto. Los planes de reconstrucción deberían apoyar la recuperación de todos los sectores afectados y, al igual que sucede con la ayuda humanitaria, evitar discriminaciones de cualquier tipo.
- En la mayor parte de las zonas costeras afectadas vivían pequeñas comunidades pesqueras y asentamientos indígenas, cuyos títulos legales de **propiedad de sus tierras** eran poco claros. Debería permitirse a estos grupos reconstruir sus vidas en las tierras en las que han vivido hasta ahora.
- En Sri Lanka y las Maldivas en particular, gran parte de la gente necesitada depende del **turismo**. Tanto los gobiernos como los negocios locales y los operadores turísticos deberían trabajar juntos para asegurar que el sector turístico se recupera lo más rápidamente posible.

Alivio de la deuda para la reconstrucción



El alivio de la deuda a algunos de los países afectados por el maremoto tendría el potencial de liberar miles de millones de dólares para la reconstrucción. Esto debería constituir una prioridad, siempre que todos los fondos liberados en ese proceso sean destinados íntegramente a la ‘reconstrucción plus’ y a la reducción de la pobreza.

En la reunión del Club de París celebrada el 12 de enero, los acreedores se ofrecieron a **congelar los pagos de la devolución de la deuda** a los países damnificados por el maremoto. Pero el Club de París no consiguió ir más allá de una suspensión temporal de los pagos. Sus miembros deberían encargar urgentemente una evaluación que determine el nivel de deuda sostenible tras el maremoto en cada uno de los países endeudados. Esta evaluación debe ser independiente y transparente.

Los resultados de esta evaluación deberían conducir a la **condonación de la parte de la deuda** que esté por encima del nivel considerado sostenible, siempre que los fondos liberados se destinen a la ‘reconstrucción plus’ y a la reducción de la pobreza, y garantizar que tanto la decisión como el proceso son transparentes para los acreedores y para los habitantes de los países afectados. Esa condonación debería ser negociada entre los acreedores y cada uno de los países afectados, y los acreedores no deberían insistir, como suele ocurrir, en establecer condiciones cuyo objetivo sea un mayor avance en la liberalización económica de estos países, como por ejemplo, el levantamiento de las medidas protectoras de las producciones nacionales de arroz.

Levantamiento de las barreras comerciales



Otro aspecto que facilitaría los esfuerzos de la reconstrucción sería que, tanto la Unión Europea como los EEUU, impulsaran medidas para **mejorar el acceso a sus mercados de las exportaciones provenientes de los países afectados**, en particular las de confección y calzado deportivo, vitales para la economía

de la zona. Un incremento de las exportaciones podría generar decenas de miles de puestos de trabajo, aumentar los ingresos, y generar las divisas que los países afectados necesitan para importaciones esenciales y para el enorme reto de la reconstrucción.

La respuesta local: el futuro en sus manos...

- En **Krueng Raya**, un pueblo situado a 45 minutos al oeste de Banda Aceh (**Indonesia**), la gente está construyendo el futuro con sus propias manos. Cinco días después del tsunami, empezaron a reconstruir sus casas. Entre la chatarra y la destrucción provocada por el desastre del 26 de diciembre, han buscado herramientas, madera, plástico y otros materiales para construir los lugares en los que se alojarán los próximos meses y, quizás, años.

"No queríamos vivir en tiendas de campaña, ni quedarnos de brazos cruzados esperando a que llegara la ayuda", explica el alcalde de este pueblo pesquero. Él ha cedido sus tierras para que la gente se pueda instalar en ellas. "Estamos acostumbrados a trabajar y a vivir con dignidad, y aquí estamos trabajando mucho", añade.

Krueng Raya esta cerca del mar, y cuando llegó el tsunami, la mayoría de la gente logró correr hacia las zonas altas y salvar sus vidas. Ahora, 3.500 personas se han realojado en esas zonas y están construyendo sus casas para poder reanudar sus vidas. Algunos han conseguido reemprender pequeños negocios como la venta de frutas.

- Los vecinos de la costa de Colachel, en el distrito de **Kanyakumari (India)**, han sentido los efectos de las poderosas olas del tsunami de diferentes maneras. Mientras algunos han perdido a sus seres queridos, otros han perdido sus casas. Muchos de ellos han perdido sus medios de vida, sus vallams (tradicionales barcas de pescadores hechas con cuatro troncos), sus canoas, sus catamaranes y sus barcas motorizadas. "En esta zona teníamos 350 barcas motorizadas pero ahora no podemos utilizar ninguna de ellas", dice Stanley, del pueblo de Chinnamuttom, señalando las barcas empujadas orillas arriba por las olas.

La Federación de las Sociedades de Pescadores del Sur de la India (SIFFS), con el apoyo de Oxfam Internacional, ha emprendido un programa de ayuda con el propósito de restablecer los medios de vida de los afectados. El plan prevé la reparación de 1.600 vallams y de 4.500 catamaranes que pertenecen a los pobres pescadores de algunas de las aldeas afectadas, entre las que se encuentran las más devastadas: Muttom y Chinnamuttom.

Aprovechar la oportunidad para luchar contra la pobreza



Existe el peligro de que el extraordinario flujo de solidaridad internacional que se ha vivido desde el 26 de diciembre, se evapore una vez que el maremoto haya desaparecido de los medios de comunicación. Ahora, se presenta una oportunidad única para que los gobiernos aprovechen este momento para hacer de 2005 el año en el que se establezcan planes eficaces para alcanzar los **Objetivos de Desarrollo del Milenio**.

Antes del maremoto, éste era ya un reto para los gobiernos, en los meses previos a la cumbre que se celebrará en Nueva York en septiembre de 2005. La respuesta sin precedentes que ha tenido esta catástrofe, es una muestra de que es sólo una cuestión de voluntad lo que impide a los gobiernos reducir sustancialmente la pobreza y las enfermedades que acaban cada día con la vida de 30.000 personas en todo el mundo. Para cumplir con este reto en el 2005:

- **Los gobiernos de los países desarrollados deberían proporcionar de forma inmediata al menos 50.000 millones de dólares en ayuda al desarrollo**, que se sumarían a los presupuestos de cooperación ya existentes. Al mismo tiempo, deberían fijar un calendario, enviado formalmente a la OCDE, donde establezcan las medidas que implementarán para lograr que su Ayuda Oficial al Desarrollo alcance el 0,7% del PIB en 2010¹. Aprovechando el debate sobre la composición del Consejo de Seguridad que tendrá lugar este año, debería acordarse que ningún país desarrollado pueda optar a un asiento permanente o semi-permanente en dicho órgano hasta que haya establecido formalmente el mencionado calendario.
- **Los acreedores deben garantizar que el acuerdo sobre el alivio de la deuda para los países afectados por el maremoto,**

no se realizará a costa de medidas dirigidas a otros países pobres endeudados. Los servicios de la deuda que representan el pago de más de 100 millones de dólares diarios, son un gran obstáculo para la reducción de la pobreza mundial. Los Ministros de Economía del G7, que se reunirán a principios de febrero, deben acordar la condonación del 100% de la deuda de los Países Menos Adelantados, ayudándoles así a alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. También deberían renegociarse los plazos de devolución de otros países endeudados.

- Los Gobiernos deberían estar dispuestos a cerrar la Ronda de Comercio de Doha en 2006, a partir de los resultados de la reunión ministerial que tendrá lugar en Hong Kong en diciembre de 2005. Este proceso debería concluir con **nuevas reglas para el comercio internacional** que: (a) acaben con el dumping provocado por los subsidios a las exportaciones de los países ricos; (b) garanticen que los países menos desarrollados tendrán el poder de establecer el calendario y el alcance para la apertura de sus mercados; y (c) terminen con la discriminación de los países ricos frente a los productos que proceden de los países pobres.
- **Los gobiernos deben intentar proteger a los civiles atrapados en todas las crisis humanitarias** asumiendo, durante la cumbre de NNUU en septiembre próximo, su 'Responsabilidad de Proteger' a los civiles en cualquier lugar del mundo; presionando para la adopción de un Tratado Internacional Sobre Comercio de Armas; y financiando en su totalidad todos y cada uno de los Llamamientos Humanitarios de NNUU.

Este dossier ha sido elaborado a partir de los siguientes documentos:

- **Aprender las Lecciones del Tsunami - Un mes después.**

Boletín externo de Oxfam Internacional (25/01/2005).

http://www.intermonoxfam.org/cms/HTML/espanol/1379/dc010205_tsunami_un_mes_después%20.pdf

- **Maremoto en el Sudeste Asiático: Tres semanas después.**

Nota informativa. Intermón Oxfam (14/01/2005)

http://www.intermonoxfam.org/cms/HTML/espanol/377/ni180105_Maremoto2_esp.pdf

- **Maremoto en el Sudeste Asiático: Retos tras la Conferencia de Yakarta.**

Nota informativa. Intermón Oxfam (10/01/2005)

http://www.intermonoxfam.org/cms/HTML/espanol/377/ni100105_Maremoto_esp.pdf

¹ Hasta ahora sólo 5 países han cumplido dicho compromiso: Holanda, Suecia, Noruega, Dinamarca y Luxemburgo. Reino Unido ha prometido llegar al 0,4% en el 2006, pero en la actualidad sólo da el 0,27%. USA sólo destina el 0,1% y España el 0,3%. Como objetivo intermedio, el Gobierno español se ha comprometido a alcanzar el 0,5% en el año 2008.

Para saber más...

Para saber más...

Libros

La realidad de la ayuda 2003-2004

Informe Intermón Oxfam

La acción humanitaria en la cooperación española (nov. 2003)

Documento de IO, disponible en formato PDF.

http://www.intermonoxfam.org/cms/HTML/espanol/868/Accion_%20humanitaria_cooperacion_espaola.pdf

Páginas web:

Páginas web:

Organismos internacionales:

<http://www.un.org/spanish/>

En inglés:

<http://www.reliefweb.int>

<http://ochaonline.un.org/>

ONGD:


<http://www.intermonoxfam.org>

<http://www.cruzroja.es/>

<http://www.msf.es>

Otros:

<http://www.ub.es/solidaritat/observatori/esp/dossiers/tsunami/tsunami.htm>



Visita nuestra web
y descarga el
¡¡global express!!

www.IntermonOxfam.org/educar/global

Medios de comunicación:

Medios de comunicación:

BBC Mundo.com: El desastre en Asia

<http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/2004/maremoto/default.stm>

El Mundo.es: Asia bajo el Tsunami

http://www.el-mundo.es/fotografia/2004/12/maremotos_especial/

La Vanguardia.es: Monográfico maremoto universal

<http://www.lavanguardia.es/public/web/51172971666.html>

Global Express pretende generar preguntas entre los alumnos y las alumnas sobre lo que cuentan los medios de comunicación. Se trata de promover una visión crítica de la realidad que les permita comprender el estado del mundo y, en especial, la situación del mundo en desarrollo.

Global Express es una iniciativa de: Centrum voor Mondiaal Onderwijs (Holanda), Curriculum Development Unit (Irlanda), Centro Educazione Mondialità (Italia) e Intermón Oxfam (España).
Global Express está financiado por la AECI